

**SOBRE LA ANATOMÍA DE LO CÓMICO:
RECURSOS LINGÜÍSTICOS Y EXTRALINGÜÍSTICOS DEL HUMOR VERBAL**

1 ··· Hacia una caracterización del humor

Son muchos -y muy variadas sus orientaciones- los autores que han sentido interés por el estudio del humor y este hecho ha generado múltiples formas de entenderlo y conceptualizarlo. Buena parte de esas investigaciones han intentado precisar los límites -a menudo confusos- entre fenómenos afines como el humor, la comicidad, la ironía, la sátira o la parodia, aunque muchas veces no se haya conseguido más que una mayor confusión conceptual.

Establecer fronteras en el vasto territorio de la comicidad no resulta tarea simple porque el humor es díscolo y se rebela; no se deja someter al rígido corsé de una definición. Decía Jardiel Poncela que intentar definir el humor es como pretender pinchar una mariposa con un poste de telégrafo. Así pues, dadas las dificultades para establecer su estatus ontológico, moderaré mis objetivos iniciales y me aproximaré al tema del humor partiendo de algunas definiciones o ideas que he recogido relacionadas con el ámbito de la experiencia cómica.

La distribución que sigue no es más que un intento de ordenar algunas de las propiedades por las que se ha caracterizado el humor, propiedades que van, como veremos, desde lo más interno a lo más externo -de lo individual a lo social-.

1.1 ··· El humor como emoción, estado de ánimo o actitud

El Diccionario de M^a Moliner define humor como un estado de ánimo, disposición, talante; el buen humor es una cualidad consistente en descubrir o mostrar lo que hay de cómico o ridículo en las cosas o en las personas, con o sin malevolencia.¹

R. Gómez de la Serna, en el ensayo titulado “Humorismo”, afirma que no se trata de un género literario, sino de un género de vida, o mejor dicho de una actitud frente a la vida “frente al humorismo está el amarguismo”, concluye.

Algunos otros autores recogen también esa idea de actitud ante la existencia:

El humor es una actitud ante la vida, una manera peculiar de responder a una situación, una disposición hacia las cosas. (Fernández Flórez) / Un hombre que ríe, nunca será peligroso (Laurence Sterne).

Desde el campo de la psicología J. Garanto (1983: 61) considera que el sentido del humor es un estado de ánimo, más o menos persistente, que nos capacita para relativizar

críticamente las experiencias emocionales. Desde esta perspectiva el sentido del humor sería un criterio de madurez humana.²

1.2 ··El humor y su función cognoscitiva y de reflexión

Para el profesor Berger la experiencia cómica tiene una función cognoscitiva o intelectual de gran importancia: la capacidad de pensar en más de una dimensión. Por eso los cómicos tienden a ser personas creativas, con capacidad de dirigir la mirada más allá de lo evidente. Empíricamente, lo cómico puede definirse como un juego finito y transitorio del mundo serio (Berger, 1999: 115-331). Se trata, en definitiva, de percibir una idea en dos marcos de referencia internamente coherentes, pero habitualmente incompatibles.

Son muchos los pensadores que se han destacado este perfil del humor como instrumento de reflexión y de conocimiento:

Si eres sabio, ríe (Marcial) / *Lo que pretendo es lograr que la gente ría, para que pueda ver las cosas seriamente* (G.A. Studdert-Kennedy) / *Podría escribirse una obra filosófica buena y seria, compuesta enteramente de chistes.* (Ludwig Wittgenstein) / *Enfrentarse con humor a un asunto serio no significa forzosamente tratarlo a la ligera* (Peter Bamm) / *El humor es la sonrisa de la inteligencia* (A. Bryce Echenique) / *El humorismo revela el lado serio de las cosas tontas y el lado tonto de las cosas serias* (Alberto Cantoni) / *En el fondo, tener sentido del humor es ser consciente de la relatividad de las cosas.* (Antonio de Senillosa) / *El humor es una cobardía, una manera de huir de la realidad* (Claude Serre).

Berger (1999: 252) señala que “la falta de sentido del humor es una desventaja cognoscitiva pues excluye la posibilidad de determinadas percepciones y puede que incluso impida el acceso a todo un ámbito de la realidad”. Para Alfred Schutz lo cómico irrumpe en la conciencia de la realidad predominante, que es este mundo ordinario en el que vivimos la mayor parte del tiempo.

1.3 ··El humor como instrumento “terapéutico” (preventivo o curativo)

La creencia de que el humor es beneficioso para los humanos está documentada por la sabiduría popular en refranes y proverbios. Desde la Antigüedad hasta hoy día -pasando Kant, Curzio Malaparte y Freud- muchos han depositado en la risa buena parte de la responsabilidad de la salud física y mental de las personas:

Cuando un corazón está alegre, la vida es más larga...pues un corazón lleno de alegría cura como una medicina (La Biblia) / *Para estar sano hay que reír varias veces al día* (Proverbio chino) / *La risa es el antídoto del enojo* (Jean F. de la Harpe) / *Cada vez que un hombre ríe, añade un par de días a su vida* (Curzio Malaparte) / *La imaginación consuela al hombre de lo que no puede ser. El humor, de lo que es.* (Winston Churchill) / *El humorismo es un chaleco salvavidas en la corriente de la existencia* (Wilhelm Raabe).

1.4 ··El humor como instrumento de crítica

Lo cómico puede ir desde el llamado “humor benigno” -cuyo fin último es generar placer y distensión- hasta la ironía y la sátira, que se sirven del humor como arma crítica. Rafael Núñez (1984: 275) señala que el mensaje humorístico crea una imagen de su autor, deja entrever su postura ante la realidad, su valoración de los grupos humanos, su actitud ante los conflictos y los problemas de la sociedad y de la vida.

“Sólo se puede soportar el tinglado de lo social gracias al humor, que deshace idealmente lo que es irritante que esté tan hecho”, dirá Gómez de la Serna. Para muchos es una forma de cuestionar los rígidos esquemas que nos impone la sociedad, pero también nuestra limitada visión de la realidad:

Yo río para demoler (Jean Dolent) / *Soy humorista porque miro al mundo con sentido crítico, pero con amor* (Jacques Tati) / *El humor es la esencia de la sensibilidad, y por ello, la mejor arma, nunca destinada a hacer sangre, contra los insensibles. Es el instrumento que mejor funciona para reírse -además de uno mismo- de los cursis, los poderosos, los trascendentes, los innecesarios y los imbéciles* (A. Ussía).

La crítica puede ser una especie de burla ingeniosa, como en el ejemplo siguiente extraído de “El turismo es hortería”, recogido en el *Tratado de las buenas maneras*, de Alfonso Ussía:

- (1) (...) El viaje sólo es admisible si se hace por necesidad mayor (...) Se puede ir a una isla del Caribe huyendo de la Justicia, pero no a un hotel de playa blanca (que no es tan blanca) para bañarse en un mar azul (que no es tan azul) y arriesgarse a un ataque de tiburón (que sí es tiburón), sin contar con las picaduras de los mosquitos que, caray, sí son mosquitos.

Pero puede convertirse en la sátira más mordaz en la mano de escritores como Schopenhauer cuando habla, por ejemplo, sobre “las aplicaciones médicas” de la obra de Hegel:

- (2) Lo razonable hubiera sido no prestar la menor atención a lo que esta gente, con el solo propósito de aparentar, ha traído al mercado. A no ser que los libracos de Hegel se declarasen de utilidad médica, en cuyo caso se dispensarían en las farmacias para administrarse como vomitivo, dadas las características náuseas que producen. (Fdez. Retenaga, 2000: 59-60)

1.5 ··El humor y su carácter social

Para los mahometanos el que hace reír a sus compañeros merece el paraíso. Para Víctor Borge la risa es la distancia más corta entre dos personas. Esta frase resume mejor que cualquier otra la vertiente socializadora que tiene el humor.

Pero el humor también es una especie de espejo -a menudo distorsionador de imágenes- que refleja la sociedad de cada época y de cada zona. En el mensaje humorístico, los personajes se consideran a menudo representantes de un grupo, un pueblo, una clase

social y sirven para poner de manifiesto el carácter, las preocupaciones o la visión de mundo de ese grupo -recordemos los innumerables chistes sobre suegras, pueblerinos, homosexuales, madrileños, andaluces, catalanes, gallegos, médicos o abogados-.

Pero el fenómeno de la risa está íntimamente ligado a las distintas consideraciones históricas, civilizaciones y razas. Por eso los extranjeros no siempre comparten el sistema de valores ni las connotaciones culturales con el que los españoles marcamos nuestro humor porque, aunque la experiencia de lo cómico es un universal humano, su relatividad cultural es innegable.

2... El humorismo: una lógica sutil³

Siguiendo a André Breton, quien definía un poema como el derrumbamiento del intelecto, podríamos caracterizar el humor como el derrumbamiento de la lógica (de la lógica “normal”, esperable, sensata y predecible).

La experiencia de lo cómico tiene su propia connotación de realidad; es una forma de conciencia distinta (Berger, 1999: 33); un “estar fuera de los presupuestos y hábitos corrientes de la vida cotidiana” (Berger, 1999: 46); una “realidad separada, con su lógica, sus normas, su distribución de papeles y sus coordenadas de espacio y tiempo particulares (Berger, 1999: 41). Es, en definitiva, un “desgarrón en el tejido de la realidad” (Berger, 1999: 50).

Decía Monterroso que el humor es el realismo llevado a sus últimas consecuencias. El verdadero humorista pretende hacer pensar y, a veces, hasta hacer reír, observa la existencia a través de un filtro y aunque a veces se tiña de pesimismo supone siempre una fuente de constante sorpresa y novedad, una ruptura con el lenguaje convencional.

3... Funciones del mensaje humorístico

Para el estudio del mensaje humorístico R. Núñez parte de un análisis que atiende a los niveles sintáctico-funcional y semántico-pragmático. El primero recoge los elementos constantes y los considera *funciones*. Se distinguen cuatro: *función de introducción* -hace presente en la conciencia del receptor el orden normal-; *función de armado* -actúa como estímulo o pretexto para la ruptura del orden-; *función de disyunción* -ruptura propiamente dicha, error o incoherencia-; *función de restauración* -a través de los índices que apuntan al orden posible que permite interpretar y corregir la disyunción-. Esta última función apunta a una cooperación del receptor, por eso el análisis del mensaje humorístico exige ser estudiado también desde una perspectiva semántico-pragmática.

Por otro lado, el receptor del mensaje humorístico debe realizar ciertas operaciones para que el proceso de comunicación culmine felizmente: reconocimiento de la disyunción; comprensión y justificación de la disyunción (restauración del orden interpretante en el que la disyunción deja de serlo); y, por último, adhesión a las causas de la disyunción, a la actitud o visión del mundo que provoca la disyunción, adhesión que, según Núñez distingue el humor de la comicidad (Núñez, 1984: 271-272).⁴ Al estudiar la com-

plejidad y riqueza de sentido del mensaje humorístico, también Freud recoge definiciones del chiste como “un contraste de representaciones”, un “sentido en lo desatinado”, un “desconcierto y esclarecimiento”. La disyunción de la que habla Núñez funciona como una violación del código, como una respuesta imprevista y, en consecuencia, altamente significativa. Basándonos en los postulados de la teoría de la información, ésta no es más que la medida de una posibilidad de selección en la elección de un mensaje: cuanto más probable es la aparición de un signo, menos información proporciona.

Veamos algunos ejemplos:

- (3) Muchos jueces son absolutamente incorruptibles: nadie puede inducirles a hacer justicia (Bertold Brecht).
- (4) Si el vino perjudica tus negocios, deja tus negocios (G.K. Chesterton).

La primera parte de estos mensajes orienta las posibilidades de selección, de tal manera que el receptor -a quien se presupone cierta racionalidad discursiva- podría aventurarse a anticipar el final guiado por la lógica del código lingüístico, por un proceso argumentativo serio y coherente. Pero el efecto humorístico irrumpe inesperadamente como una infracción a los principios de esa lógica.

También la inversión del sentido común o el efecto “sorpresa” que conlleva la baja predictibilidad del mensaje humorístico ayuda con frecuencia a provocar el efecto risible:

- (5) No es la política lo que crea extraños compañeros de cama, sino el matrimonio (Groucho Marx).
- (6) ¿Por qué nos alegramos en las bodas y lloramos en los funerales? Porque no somos la persona involucrada (Mark Twain).
- (7) Se puede confiar en las malas personas, no cambian jamás (William Faulkner).
- (8) Ayer triunfó un íntimo amigo y me llené de júbilo. Mañana mismo voy al médico (J.A. Garmendia).

A menudo el receptor del mensaje humorístico se enfrenta con un estímulo que contiene absurdos o elementos contradictorios. Esta absurdidad es inesperada e inicialmente queda perplejo porque se requiere cierto esfuerzo para descubrir que el absurdo puede tener sentido desde otra perspectiva. ⁵ Veamos algunos ejemplos:

- (9) Adivinanza: ¿En qué se parece una vaca suiza a una máquina de coser?
-En que ninguna de las dos usa botas de agua.
- (10) El sello más raro del mundo, y por tanto el más valioso, es un sello de las Islas Feroes, de color verde botella, cifrado en diecinueve sextercios romanos. No existe ni un solo ejemplar.
- (11) El divorcio más rápido del mundo tuvo por protagonista a un matrimonio que lo había solicitado cuatro meses antes de la boda. La comunicación llegó cuando la feliz pareja desfilaba por la iglesia a los compases de la Marcha Nupcial de Mendelssohn. Tanto la madre como el recién nacido se encuentran en perfecto estado de salud.

- (12) Un destacado político, que ostenta cargo importante, ha comentado últimamente que él se ha quitado del tabaco, se ha quitado del alcohol, y se ha quitado de la cocaína. De lo único que no se ha quitado, ni piensa quitarse, es de las comisiones, que son un vicio poco dañino para la salud (J.A. Garmendia, 1999).

Otras veces los discursos humorísticos representan un ataque frontal a las convenciones textuales de género, registro y estilo. El siguiente ejemplo se clasificaría formalmente -y en principio- como género epistolar:

- (13) Muy señor mío:
 Me resulta usted perfectamente odioso e insoportable, so pedazo de cabrón.
 Con este motivo, y sin otro particular, aprovecho la ocasión para saludarle con el agrado de siempre (J.A. Garmendia, 1999).

Recordemos que el género es un conjunto de recursos lingüísticos asociados a las funciones sociales del texto. Pero nuestro ejemplo presenta también inadecuación de registro, que debería ser el resultado de una selección entre las posibilidades lingüísticas disponibles, pero adecuadas al estilo, al tono del texto. Aquí observamos una mezcla de registros: uno formal como correspondería a este tipo de escrito y otro claramente vulgar y completamente inapropiado. Pero es este quebrantamiento de las convenciones textuales -y de las expectativas que acompañan a esas convenciones - lo que genera el efecto cómico.

Como vemos, los textos humorísticos -como los poéticos- presentan flagrantes atentados contra la semántica y la argumentación lógica. Surgen por una incongruencia, que constituye la base para entender ciertos aspectos intelectuales del humor, pero en todos ellos el sentido obedece a principios que nada tienen que ver con la racionalidad discursiva sino con factores afectivos e imaginativos (Teso y Núñez, 1996: 315). Veamos dos ejemplos tomados de *Diario de un niño tonto*, de Antonio de Lara (Tono):

- (14) Hoy estoy bastante contento porque he nacido. Confieso que ya tenía bastantes ganas de nacer, pues mientras no se nace, no se es nada, y yo soy una persona con muchas aspiraciones. Han venido a verme varias señoras y han dicho cosas de mi nariz, y de mis ojos y de mi pelo. Según una gorda de luto, tengo la nariz de mi padre, los ojos de mi madre y la boca de mi tía Catata. Por lo visto no tengo nada mío. ¡Mal empieza esto! Después de lavarme, cosa que me ha molestado bastante, y que no me explico, pues todavía no me he revolcado por el suelo, me han rebozado con unos polvos blancos que parecen harina, y he temido que fueran a freírme. Pero, afortunadamente, no me han frito y sigo tan crudo como el primer día.
- (15) Me habían dicho que la educación es imprescindible en el niño, y es, según dicen lo que nos diferencia de los burros. También es imprescindible en la niña, y es lo único que las diferencia de las burras. La educación también nos diferencia de los ciervos, de los conejos, de los

conductores de taxis y de la tía Elvira. Un niño sin educación es, pues, una tía Elvira. (...) Una de las primeras reglas de educación consiste en lavarse. Un niño bien educado debe lavarse, por lo menos, la cara. Otra regla de educación consiste en llevar casi siempre pañuelo. Las manos son también bastante necesarias para expresar nuestra educación y, por lo tanto, es muy necesario llevar siempre manos. Los pies son menos necesarios, y podemos prescindir de ellos, ya que con los pies no hacemos más que tonterías. La cabeza juega un papel muy principal en todas las reglas de urbanidad. Se emplea para saludar, para no saludar, para decir que sí, para decir que no, para comer, para beber y para llevar bigote. Por esta razón, y no por otra, no debemos prescindir de la cabeza si queremos ser unos niños bien educados.

En ambos casos, lo absurdo explota representaciones descabelladas o grotescas de la realidad, postulando una especie de contra-mundo que choca con los límites de la lógica y, cómo no, también del lenguaje.

4... El humor: experiencia activa y creativa en el aula de ele

En el X Congreso internacional de Asele, celebrado en Cádiz (1999) presentamos un taller titulado "La dimensión creativa en el aprendizaje de E/LE: principios y estrategias". Allí defendíamos la idea de que para el desarrollo la creatividad era indispensable, estimular el aprendizaje como juego generador de innovaciones. También pasábamos revista a una serie de estrategias que F. Menchén Bellón (1998:164-165) propone para incentivar el pensamiento creativo y recogíamos las que, en nuestra opinión, podían resultar más útiles en el aula de E/LE: el humor, el juego, las analogías, las discrepancias, la escritura creativa, la lectura creativa, las paradojas, las preguntas provocativas y la visualización.⁶

En el campo de la enseñanza de lenguas extranjeras los materiales humorísticos presentan un amplísimo espectro de posibilidades didácticas porque podemos dotarlos de la flexibilidad suficiente para que respondan en cada momento concreto a nuestros intereses, desarrollando una buena planificación que las vincule estrechamente a los contenidos que estemos trabajando. Las posibilidades de explotación de los materiales humorísticos son múltiples porque implican de forma constante a los alumnos, a quienes se propone trabajar tanto los efectos expresivos como los aspectos estéticos de la lengua. Resultan muy eficaces tanto para desarrollar las cuatro destrezas básicas (expresión oral, expresión escrita, comprensión lectora y comprensión auditiva), como para trabajar las distintas áreas de habilidad que articulan la competencia comunicativa:

4.1 ··Competencia lingüística

- a) *nivel fónico*: trabajo con los recursos prosódicos: entonación y pausas. Conocimiento de matices semánticos que se desprenden de los múltiples esquemas tonales.

- b) *nivel morfosintáctico*: caracterización de la sintaxis coloquial, orden de los elementos en el seno oracional en función de su relevancia o finalidad expresiva, fórmulas enfáticas, comparaciones, reiteraciones, elipsis...
- c) *nivel léxico-semántico*: enriquecimiento del vocabulario y la fraseología; aprendizaje del valor connotativo de palabras y expresiones, descubrimiento y adquisición de los valores ligados al contexto y a la situaciones; adaptaciones semánticas e innovaciones léxicas. Sufijaciones, combinaciones inesperadas y sorprendentes, dobles sentidos, ambigüedad, polisemia, valores figurados ocasionales...

4.2 ··Competencia discursiva

- a) adquisición de fluidez y cohesión en las manifestaciones orales y escritas
- b) características textuales (aunque sea por contraste)

4.3 ··Competencia estratégica

trabajo con elementos paralingüísticos: gestos y mímica.

4.4 ··Competencias socio-cultural y socio-pragmática

alusiones referencias históricas y políticas, sobreentendidos. Recursos situacionales en relación con el medio, los personajes que intervienen... Captar el sentido discursivo determinado por factores para y extralingüísticos (entonación gestos, situación, contexto verbal y cultural...); los contextos en los que se usan (o no se usan) los chistes, las actitudes y expectativas de los que los utilizan, y las convenciones que los oyentes tienen que seguir mientras se cuenta un chiste (no interrumpir, no anticipar la frase clave, y si el chiste es realmente malo y no hay mucha confianza, no hacer un comentario despectivo cuando haya terminado)

De entre todos ellos, los recursos léxico-semánticos son los procedimientos básicos del lenguaje humorístico. Veamos algunos ejemplos:

- a) **Empleo de sufijos**: ¿Qué es una oreja? 60 minutejos/ ¿Qué es una bandeja? Muchos musiquejos.
- b) **La presencia de ciertas palabras que juegan a la ambigüedad** entre el doble sentido de la significación objetiva y la metafórica siempre ha sido una generosa fuente de la técnica del humor:
 - (16) – ¡María, que las lentejas se están pegando!
– Por mí, como si se matan
 - (17) Una señora celosísima pidió el divorcio porque su marido cada vez que multiplicaba tres por cuatro, doce, se llevaba una, y no le decía adónde (J.A.Garmendia, 1999).
 - (18) Aquel señor es un miserable. Sólo va a lo suyo. Aquel otro es más miserable todavía. Va a lo suyo y a lo de los demás (J.A. Garmendia, 1999).

c) **Juegos de palabras**

- (19) Los precios de los restaurantes se han puesto de una forma que el final de la comida es café, copa y apuro (J.A. Garmendia, 1999).
- (20) Por lo que se ve en los recitales esos de cantante descamisado y de fans despatarracadas, no es cierto eso de que la música amansa a las fieras, sino que afiera a las masas (J.A. Garmendia, 1999).

d) La polisemia y el aprovechamiento de los valores figurados ocasionales son, también, fuente constante de creaciones humorísticas.

- (21) Un amigo a otro: – Oye, le he comprado un collar a mi mujer...
– ¡Pues yo todavía la llevo suelta!

e) Combinaciones inesperadas y sorprendentes:

- (22) Dios creó al hombre, lo contempló y dijo: “Desde luego hay días en que no debería Uno levantarse” (J.A. Garmendia, 1999).
- (23) Octava obra de misericordia: Dar un tortazo al que lo ha de menester (J.A. Garmendia, 1999).
- (24) Estoy hasta las narices, luego existo (J.A. Garmendia, 1999).

f) Otra fuente de comicidad son los disparates que algunos estudiantes escriben cuando intentan poner a prueba su habilidad para sortear las dificultades de un examen. Nuestra risa representa, en este caso, la expresión de un complaciente sentimiento de superioridad (ejemplos tomados de Rodríguez Plasencia, 1998):

- (25) “La cultura griega floreció tanto porque llovió mucho por aquel entonces”.
- (26) “La población española del siglo XVII disminuyó mucho debido a la elevada tasa de moralidad de aquel tiempo”.
- (27) “La población europea se eleva a unas 250 personas, incluido el Mercado Común”.
- (28) “La población europea está igualmente repartida que en otros países. Tiene 270 millones de habitantes por metro cuadrado”.
- (29) “El índice de crecimiento vengativo de Europa es muy bajo”.
- (30) “El crecimiento vegetativo europeo es muy mediano, debido a la baja paternidad y a la alta maternidad”.
- (31) ¿Cuántas personas hay en la Santísima Trinidad? “Las tres que el profesor nos ha dicho”.
- (32) ¿Cuál de las parábolas de Jesús que conoces te gusta más? “La del higo pródigo”.
- (33) Clases de pecados. “El barbo, la trucha y el salmón”
- (34) El Padrenuestro: (...) “El pan nuestro de cada día dánoslo de hoy”.
- (35) Sobre el origen del Islam: “Para ganarse la vida, Mahoma se dedicó a camello”.
- (36) Escribe en pasiva las siguientes oraciones:
Mi hermano come pan ⇒ Mi hermano es comido por pan.
Escribe en activa la oración pasiva:
El tren fue puesto en marcha por el maquinista ⇒ El maquinista fue puesto en marcha por el tren.

(37) Redacciones

- Sobre el perro: "El perro es el mejor amigo del hombre después de la mujer, y nace de huevos. Las orejas le salen de las dos extremidades de la cara y llegan a ser más altas que la cabeza. También es marsupial".
- Sobre las enfermedades: "Aquél hombre tuvo una enfermedad, se murió y se quedó ciego".
- Sobre los árboles: "Los árboles que más me gustan son los árboles brutales".

Estos ejemplos -que no podemos analizar detenidamente por falta de espacio- son sólo una muestra de algunas fuentes de comicidad. Muchos de esos efectos cómicos aparecen cuando penetramos en la estructura interna del sistema lingüístico (flexión, composición, derivación...), pero el humor es una herramienta cuya utilidad va más allá de una mera invitación a conocer los mecanismos internos del código; el humor es una invitación a experimentar activa y creativamente con la palabra y el pensamiento porque es, en esencia, un juego verbal e ideológico que nos ayuda a desarrollar la motivación como motor de las interacciones en el aula.

NOTAS

- ¹ El Diccionario de M^a Moliner define así la voz *cómico*: "se aplica a lo que hace reír, a menudo sin intención o sin estar hecho con intención de provocar risa, pero sin inspirar desprecio como lo ridículo".
- ² Como señala Núñez (1984: 270), la definición del humor como actitud, postura o disposición ante algo, lo vincula directamente con el sujeto. No surge de una situación objetiva, sino que es la expresión de la posición de un sujeto: "el hombre no utiliza la dimensión referencial de los signos, sino su dimensión expresiva y sintomática".
- ³ Para Tristan Bernard el humorismo no es más que una lógica sutil
- ⁴ Como señala R. Núñez (270) un enfoque semiológico del discurso humorístico ha de ocuparse fundamentalmente de establecer su funcionamiento como objeto significante y, por tanto, su capacidad para producir sentido en distintos niveles y suscitar reacciones específicas.
- ⁵ Los estudios demuestran la importancia de un grado de absurdidad. Aunque la absurdidad es una condición necesaria para el humor, no es suficiente. El completo absurdo puede también llevar a un enigma y a una reacción aversiva.
- ⁶ Como parte práctica de esta comunicación he planteado diversas actividades que se inspiran en el humor como estrategia creativa, aunque por motivos de espacio para su publicación en la Actas me he visto obligada a realizar una selección entre las que en su día presenté en el XI Congreso de ASELE. Recogemos abundante material en *¡Hagan juego! Actividades y recursos lúdicos para la enseñanza del español*, Edinumen, Madrid, 1998 y en *H de humor*, Colección Tareas, Barcelona, Difusión, Centro de investigación y publicaciones de idiomas, 1999.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barros García, P. (1994): "La connotación contextual en el lenguaje humorístico", *Actas del II Congreso Nacional de ASELE*, Málaga, 255-265.
- Berger, P. (1998): *La risa redentora*, trad. Mireia Bofill, Barcelona, Kairós.
- Bergson, H. (1996): "La risa", en la *Filosofía de Bergson* de Manuel García Morente, 2ª ed., Méjico, Ed. Porrúa.
- Fdez. Retenaga, J. y J. Mardomingo (2000): *Arthur Schopenhauer. El arte de insultar*, Madrid, Edaf.
- Freud, S. (1997) : *Obras completas*, tomo 3, trad. Luis López-Ballesteros, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Garanto, J. (1983): *Psicología del humor*, Barcelona, Herder.
- Garmendia, J. A. (1999): *Florilegio de chorradas*, Sevilla, Signatura Ediciones.
- Iglesias Casal, I. y Prieto Grande, M (1999): *H de humor*, Colección Tareas, Barcelona, Difusión.
- Lara, A. de (1998): *Diario de un niño tonto*, Madrid, Ed. Temas de Hoy.
- Núñez Ramos, R. (1984): "Semiótica del mensaje humorístico", en Garrido Gallardo, M. A. (ed.), *Actas del Congreso Internacional sobre semiótica e Hispanismo*, Madrid, C.S.I.C., vol. I, 269-275.
- Olbrechts-Tyteca, L. (1974): *Le comique du discours*, Bruselas, ed. de L'Université de Bruxelles.
- Rodríguez Plasencia, J. L. (1998): *Gran enciclopedia del disparate*, Barcelona, Círculo de Lectores.
- Teso, E. del y R. Núñez (1996): *Semántica y pragmática del texto común*, Madrid, Cátedra.
- Torres Sánchez, Mª Á. (1997): "El camino hacia el humor: un ejemplo práctico", *Enseñanza de lenguas extranjeras*, Actas de las V y VI Jornadas sobre aspectos de la enseñanza de las lenguas extranjeras, Universidad de Granada, Grupo de Lingüística Aplicada, 201-209.
- Ussía, A. (1996): *Tratado de las buenas maneras*, Barcelona, Círculo de Lectores.

